

MASHIAJ SEMANAL



LA PUBLICACIÓN DEL TIEMPO DE LA GUEULÁ -REDECIÓN-
CON LA AYUDA DE HASHEM, EL PUEBLO DE ISRAEL VENCERÁ
SHABAT MEVARJIM JODESH ELUL

B"H - EREV SHABAT PARSHAT REÉ - 28 DE MENAJEM AV 5785 - VIERNES 22 DE AGOSTO DE 2025

221

"La falla geológica" que provoca los "temblores" del alma

Bajo las bulliciosas calles del norte de California, una amenaza oculta emerge silenciosamente. Una sección activa de la Falla (En geología, una fractura de la tierra) de Concord podría desatar un poderoso terremoto en cualquier momento. Investigaciones recientes han revelado que esta falla, que atraviesa comunidades como Walnut Creek y Concord, no se encuentra donde los científicos creían, sino unos 400 metros más al oeste. **Esto cambia drásticamente el panorama de riesgo sísmico para decenas de miles de residentes.**

Dado que gran parte de la falla se encuentra bajo desarrollos urbanos, decenas de miles de residentes podrían enfrentar un peligro significativo ante un terremoto inesperado. En 1955, un terremoto de magnitud 5.4 a lo largo de la falla, causó una gran destrucción en toda la zona. Con esta sección recién cartografiada revelando un deslizamiento activo, geólogos y urbanistas tuvieron que reevaluar sus suposiciones y su preparación para emergencias. **Esta falla progresiva sirve como recordatorio de que el cambio gradual a menudo pasa inadvertido, hasta que llega repentinamente con una fuerza dramática.**

Nuestra vida espiritual a menudo refleja estos cambios ocultos. **Vivimos nuestra vida cotidiana sin darnos cuenta de un profundo anhelo e inquietud subyacentes.** De repente, todo estalla en un repentino despertar espiritual. Estos temblores emocionales pueden resultar inquietantes e incluso dolorosos. Sin embargo, son precursores de un crecimiento espiritual drástico.

Estos cambios repentinos forman parte de un proceso Divino que nos lleva hacia la Gueulá, la Redención definitiva. Las conmociones espirituales interrumpen patrones de comportamiento estancados, liberándonos para conectar más plenamente con nuestro verdadero ser y con Hashem.

El profeta Daniel habla de la transformación de este tiempo: **"Muchos se clarificarán, emblanquecerán y refinarán"**.

Cuando abrazamos con valentía la inquietud interior y la seguimos hasta su origen, participamos en una purificación colectiva. Nuestros despertares individuales se unen, creando una ola de renovación espiritual que se extiende a través de comunidades y naciones.

Este es el amanecer de una nueva era de unidad y claridad. En definitiva, los terremotos espirituales que soportamos nos preparan para un mundo donde "Hashem será Uno y Su nombre será Uno". Este es un proceso que se desarrolla aquí y ahora. **Los temblores que sentimos hoy son las señales que nos guían hacia la armonía y plenitud definitivas de la Gueulá.**



A 35 años del primer anuncio del Rebe sobre la Redención

En agosto de 1990 el ejército irakí invadió Kuwait, llevando al mundo entero al desconcierto y amenazando iniciar "La Madre de todas las guerras". Los líderes del mundo reconocieron que la locura de Saddam Hussein no conocía límites. El peligro era enorme. Hussein amenazó con que si Estados Unidos se inmiscuían, bombardearía Israel hasta demolerla. En Israel, empezaron a preocuparse por sus vidas. ¡Parecía que nada podría detener el ímpetu de los sucesos que conducen a la guerra! **Entonces habló el Rebe de Lubavitch.** Fue un Shabat, Parshat Reé. **"Las palabras del Ialkut Shimoní ya se han hecho públicas"**, dijo el Rebe. **"Las naciones del mundo pelean unas con otras. Los reyes de Persia y Aram amenazan, y los hijos de Israel se sienten extremadamente perturbados. Pero entonces Di-s dice: Hijos míos, no tiene nada que temer. Todos estos sucesos son sólo en vuestro bien. Todo esto es apenas una preparación para la venida del Mashíaj, para la Redención completa y verdadera, cuando Mashíaj se parará encima del Beit HaMikdash y proclamará: ¡Humildes, llegó el momento de vuestra Redención!"**

"Difundir que El Santo, Bendito Sea Él, dice por medio de sus profetas: "Reé", observen la bendición de la Redención". (El Rebe - Dvar Maljut - Reé 5751)



La Torá introduce la Mitzvá de diezmar nuestros productos (y, por extensión, de dar una décima parte de nuestras ganancias netas para Tzedaká) mediante una expresión repetitiva: "Diezmo, diezmarás". El Talmud explica el versículo como: "*Diezma para enriquecerte*". En hebreo, la palabra "**diezmo**", comparte la misma raíz que la palabra "*enriquecerte*". **Por lo tanto, dar Tzedaká es un camino hacia la riqueza.** Se puede llevar esta promesa de riqueza como recompensa por dar Tzedaká un paso más allá:

El Talmud afirma: "*No hay pobreza, excepto aquel que es pobre en conocimiento*". De ello se deduce, a la inversa, **que nadie es verdaderamente rico a menos que sea rico en conocimiento.** La riqueza es, por lo tanto, principalmente un concepto espiritual. La recompensa de la riqueza por dar Tzedaká es, por lo tanto, **la riqueza espiritual.** Cuando una persona da Tzedaká, tiene un efecto beneficioso en su mente. Según el Alter Rebe en Torá Or: "*Cuando una persona da a otra, su mente y su corazón se refinan mil veces*". Si uno quiere disfrutar de verdadera riqueza intelectual y emocional, **debe dar a los demás.** Así como existe la riqueza y la pobreza espirituales, que se miden por el grado de sofisticación intelectual y emocional, **también hay períodos históricos que pueden caracterizarse como pobres o ricos.** Por ejemplo, la generación del desierto se conoce como la "*generación del conocimiento*", porque recibieron la Torá en el Monte Sinaí. En la época del rey Salomón, el pueblo judío alcanzó su apogeo y disfrutó de una increíble riqueza espiritual, así como material. En general, **mientras vivimos en la Tierra de Israel con nuestro Beit Hamikdash, disfrutamos de una gran prosperidad espiritual. En contraste,** el período de exilio, desprovistos de nuestro Beit Hamikdash y expuestos a gran sufrimiento y asimilación, es un período de empobrecimiento espiritual. El período definitivo de riqueza está reservado para la futura Era del Mashíaj, que esperamos con ansias. Por lo tanto, **la Torá nos informa que si diezmamos hoy durante el período de exilio, disfrutaremos de una gran riqueza espiritual en la pronta Era de la Redención.**

Esta explicación, de hecho, hace eco de las palabras del Talmud: "*La Tzedaká es grande, pues acelera la Redención*". Una explicación para esta relación es que la Tzedaká invierte el status de una persona pobre y necesitada. **Hashem nos corresponde con la misma moneda y nos saca del estado de exilio/empobrecimiento espiritual al estado de riqueza/Redención.** Todas las explicaciones mencionadas coinciden en que es apropiado realizar la Mitzvá de Tzedaká con la intención de enriquecerse, ya sea material o espiritualmente. Esto concuerda con la afirmación talmúdica de que está completamente justificado dar Tzedaká con la intención, por ejemplo, de asegurar la recuperación de su hijo de una enfermedad.

Esto parece ser una excepción al ideal expresado en Pirkei Avot, de que uno debe servir a Hashem sin la intención de obtener una recompensa. Si bien dar Tzedaká por un motivo subsecuente está justificado, sigue sin ser la forma más elevada de la Mitzvá.

Tras una reflexión más profunda, dar Tzedaká para acelerar la Redención no es lo mismo que dar para un beneficio personal. **La Era del Mashíaj es la Tzedaká definitiva.** El pueblo judío, y de hecho, toda la humanidad, serán liberados. **La pobreza material y espiritual dejará de existir.** Incluso está escrito que Hashem está "sufriendo" en el exilio, y Él también será liberado junto con nosotros. No puede haber mayor acto de Tzedaká que traer al Mashíaj. Por lo tanto, dar Tzedaká para que conduzca a la Tzedaká definitiva es posiblemente la forma más pura de Tzedaká. En estos últimos momentos de exilio, mientras esperamos que el Mashíaj inaugure la Era de la Redención, nos corresponde tener presentes ambos ideales: **Nuestra obsesión hoy debe ser dar en brindar ayuda material; enseñar los valores del judaísmo a los judíos que aún no los tienen y llevar el mensaje de la inminente Redención a todo el mundo.**

Basado en un ensayo de Rabbi Heschel Greenberg, obtenido de las enseñanzas del Rebe de Lubavitch

VELAS DE SHABAT

Buenos Aires

6:11 PM

Jerusalem

6:35 PM

Nueva York

7:25 PM

Los Ángeles

7:14 PM

Miami

7:32 PM

Santiago de Chile

6:01 PM

México City

6:41 PM



Preguntas sobre la Gueulá

Tarea concluida

¿Es la dispersión del pueblo judío a todas partes del mundo una condición necesaria para la Redención? Desde la creación, destellos de Santidad se han esparcido por todo el mundo, esperando su Redención, como cuando un judío llega y cumple una Mitzvá en ese lugar. Cuando alguien se pone tefilín hecho con la piel de un animal local o bendice el agua de un manantial, las chispas de Santidad en ese lugar se elevan. En otras palabras, cada Mitzvá que realizamos atrae las chispas de Santidad y las devuelve a su fuente celestial. La Redención de todas estas chispas es, sin duda, una condición necesaria para que llegue la Redención definitiva. Mientras quedaban chispas por refinar; mientras existía un lugar en el mundo donde un judío nunca haya vivido ni cumplido una Mitzvá, esa zona seguía en el exilio. Es evidente, entonces, que si un judío no llegaba a un lugar específico del mundo, esa zona quedaba en el exilio y, en consecuencia, la Redención plena se retrasaba. Sin embargo, el Jasidismo explica que estas chispas pueden ser redimidas, incluso sin que un judío se exilie. El proceso espiritual puede llevarse a cabo incluso si el pueblo judío hubiera permanecido en su tierra y cumplido las Mitzvot de manera excepcional, tanto en cantidad como en calidad. Entonces, las Mitzvot habrían servido como una "hoguera" espiritual, uniendo las chispas por sí solas. **Por lo tanto, el exilio no es un componente necesario del proceso de Redención.** Como no merecimos la Redención de esta manera, nos correspondió exiliarnos personalmente y redimir las chispas, una por una. **La refinación de las chispas ya se ha completado, como nos informó el Rebe.** Estamos listos para la Redención a cada instante.